

Colombia: Espionaje desde el Ejército y malversación presidencial

Por: [Camilo Rengifo Marín](#)

Globalización, 06 de mayo 2020
[estrategia.la](#) 4 May, 2020

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Espionaje](#), [Militarización](#)

Las denuncias de interceptaciones ilegales y monitoreo secreto de periodistas nacionales y extranjeros, incluso estadounidenses, junto a defensores de derechos humanos, han amplificado el escándalo más sensible que podía afectar al Ejército colombiano y salpicar al gobierno del ultraderechista Iván Duque, inmerso en otro escándalo de malversación de fondos públicos.

Y peor aún, podría cortar el chorro de millones y millones de dólares con los que Estados Unidos viene sosteniendo a los gobiernos ultraderechistas colombianos. Las denuncias de interceptaciones ilegales y monitoreo secreto de periodistas y defensores de derechos humanos serán seriamente examinadas al momento de determinar la asistencia militar de Estados Unidos a Colombia, dijo influyente el senador estadounidense Patrick Leahy.

El dinero de los contribuyentes de Estados Unidos nunca debe servir para actividades ilegales, mucho menos para violar derechos de ciudadanos estadounidenses. Si estas denuncias son correctas, sería una grave violación a la confianza de Estados Unidos, y aquellos involucrados deben ser castigados, añadió, sacudiendo los cimientos del palacio de Nariño.

Y como si lo anterior fuera poco, bajo la figura de prestación de servicios y en medio de la pandemia por la que atraviesa el país por el coronavirus, la Presidencia de la República suscribió el 30 de abril un contrato de 15 páginas, por medio del Fondo Paz, con la empresa Du Brands SAS por un valor de 3.350 millones (unos 840 millones de dólares), con el objetivo del posicionamiento del presidente Duque en redes sociales.



Donald Trump, sostén fundamental del gobierno colombiano

El fin del Fondo Paz, creado en febrero de 2019 es la «financiación de programas de paz encaminadas a fomentar la reincorporación a la vida civil de los grupos alzados en armas».

Uno de los párrafos del contrato señala que se debe concretar la planificación, organización, implementación y seguimiento de estrategias de comunicación digitales integrales, así como la producción de contenidos y la administración de los canales digitales de comunicación del Presidente y de la Presidencia, con los cuales se busca difundir, promover, visibilizar y posicionar en la ciudadanía las acciones que ejecuta el Gobierno nacional”, dice uno de los apartes del contrato.

Las chuzadas

Fotografías, documentos secretos, videos de seguimiento y más de una docena de fuentes directas, reveladas por la prensa, demuestran que las chuzadas ilegales siguieron más vivas que nunca, en los batallones de ciberdefensa y sus “trabajos especiales”. La mayoría de sus blancos fueron periodistas, varios de ellos estadounidenses. Políticos, generales, oenegés y sindicalistas hacen parte de la lista de más de 130 víctimas.

La prensa denuncia que algunas unidades del Ejército se han dedicado en el último año a desplazar a sus unidades móviles y utilizar sus equipos de última generación para saber en qué andan algunos periodistas, políticos, gobernadores, magistrados, e incluso coroneles, generales y comandantes de otras fuerzas.

El primer indicio de que algo andaba mal llegó a oídos de los organismos de inteligencia estadounidenses, que habían donado un par de sofisticados equipos técnicos y adelantado apoyos económicos para pagar fuentes con valiosa información. Los estadounidenses empezaron a recibir información según la cual algunos militares los estaban usando las interferencias y seguimientos para fines ilegales. Y que algunos apoyos económicos para pagar fuentes que pudieran entregar valiosa información terminaban en los bolsillos de los oficiales que, en general bajaban la información de internet.



El presidente de Colombia, Iván Duque

Se creaban informes falsos, basados en fuentes que no existían para conseguir unos recursos que se repartían entre los mandos.

Las chuzadas ilegales del último año se realizaron desde las propias instalaciones de dos guarniciones militares, como una manera de blindarlas y evitar un allanamiento sorpresivo de la justicia o el fisgoneo de los medios de comunicación. A pesar de las denuncias, la justicia y los entes de control nunca habían actuado.

Por la misión y los blancos éstos estaban orientados a temas estrictamente políticos, lejos de la misión del Ejército, lo que ya fuera denunciado por varios magistrados cuyas llamadas eran interceptadas, como denunciara Gloria Ortiz, la presidenta de la Corte Constitucional.

Un suboficial del Ejército le dijo a la revista Semana que al él le entregaron los datos de una oficial que estaba afectando los intereses del Ejército. Pero resultó que el verdadero blanco era Susana Lombana, magistrada de la Corte Suprema quien manejaba el caso de manipulación de testigos contra el expresidente Álvaro Uribe.

Camilo Rengifo Marín

Camilo Rengifo Marín: *Economista y docente universitario colombiano, analista asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la).*

La fuente original de este artículo es estrategia.la

Derechos de autor © [Camilo Rengifo Marín, estrategia.la](http://estrategia.la), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Camilo Rengifo](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca